



geTTY IMAGES

## Las claves olvidadas del éxito nacional

Se sigan o no estos principios imperecederos es lo que distingue a las naciones rezagadas de las grandes.

- Richard Palmer
- [1/7/2026](#)

¿Qué hace exitosa a una nación? Se han escrito muchos libros sobre el tema. ¿Por qué las potencias europeas conquistaron América y no al revés? ¿Por qué Europa colonizó África y no África a Europa?

Parte de la respuesta está en la geografía: Estados Unidos y Europa tienen una gran cantidad de bendiciones geográficas. África tiene muchos recursos, pero su clima y geografía hacen que el viaje y el comercio sean especialmente difíciles. Pero eso no cuenta toda la historia. Los indios norteamericanos tenían las mismas ventajas geográficas que las personas que llegaron más tarde a EE UU, pero nunca llegaron a ser tan poderosos. ¿Por qué?

PT

Otra respuesta podría ser tan simple como los Diez Mandamientos. Como regla general, las naciones que se adhieren más estrechamente a la ley bíblica tienden a ser más exitosas.

Consideremos sólo dos mandamientos: el Séptimo, "No cometerás adulterio", y el Octavo, "No hurtarás".

Durante la mayor parte de la historia en el mundo occidental, estas leyes han sido consideradas buenas. Ciertamente, no siempre se han obedecido, pero son la base de la vida social y comercial de las naciones occidentales, y sus violadores, en teoría, eran castigados.

Sin embargo, otras sociedades, geográficamente dispares, han tenido una relación muy diferente con estas leyes, y todas han sido igualmente poco exitosas en prosperidad material, artes y ciencias.

### No cometerás adulterio

Piense en los indios encontrados por Meriwether Lewis y William Clark, y en los polinesios que mataron al capitán. James Cook 40 años antes. Estos dos pueblos estaban en lados opuestos del mundo y nunca se conocieron, pero tenían similitudes notables.

Lewis, Clark y Cook señalaron que las costumbres morales aceptadas por los nativos eran sorprendentemente diferentes de las practicadas por los estadounidenses y los británicos. La poligamia era común. Los hombres tenían múltiples esposas, y en algunos casos las mujeres tenían múltiples esposos. La estructura familiar detallada por el Quinto Mandamiento —de hijos criados por un padre y una madre— no siempre era la norma. Los padres, en particular, tenían un papel mucho menor en la familia de lo que se menciona en la Biblia y de lo que se enseña en las iglesias estadounidenses y británicas.

El sitio web The Indian Health Service [Servicio de Salud indígena] afirma que la mayoría de las tribus indígenas tenían personas "consideradas ni hombres ni mujeres; ocupaban un estatus de género distinto y alternativo". Aunque esta descripción probablemente exagera esta tendencia para ajustarse al movimiento transgénero, buscando un precedente histórico para sus perversiones modernas, es cierto que muchas tribus indígenas estaban lejos de las enseñanzas de la Biblia sobre el matrimonio y la familia.

Después de visitar Tahití y las Islas de la Sociedad, el misionero inglés John Muggridge Orsmond escribió: "Ella es la sórdida Sodoma de los Mares del Sur. En sus costas, la castidad y la virtud no tienen lugar". El historiador y autor de *Ancient Tahitian Society* [La antigua sociedad tahitiana], Douglas Oliver, escribió que el sexo explícito "aparecía de manera prominente e inequívoca en su conversación cotidiana, su danza, su arte gráfico, su 'literatura' oral secular y en sus creencias y rituales religiosos".

El Dr. Milton Diamond escribió: "En la Hawái tradicional, antes de la llegada de los misioneros, el pueblo hawaiano no tenía institución alguna del matrimonio; ni monogamia ni poligamia (...) Ni siquiera existían palabras específicas para marido y esposa; él simplemente se llamaba *kane* (hombre) y ella *wahine* (mujer). No existía ningún tipo de matrimonio como la gente de Occidente entiende el término.

"Los individuos permanecían juntos o no por elección en lugar de por compromiso u obligación. Un miembro de una pareja podía estar asociado con un sólo compañero mientras que el otro podía tener muchos. Y no se atribuía ningún valor a ninguna de las relaciones ni a qué tipo era mejor. (...) Cualquier tipo de arreglo sexual y social era aceptado y disfrutado. Estos podían ser heterosexuales, homosexuales o bisexuales. No había estigma en estas relaciones y, a menudo, las relaciones múltiples involucraban a hermanos".

Otras culturas primitivas tenían puntos de vista similares. En África, la poligamia era común. En lugar de ser criados por un padre y una madre, en algunas tribus africanas e indígenas estadounidenses, los niños eran criados por la madre y su hermano.

Información sobre estas estructuras familiares ahora es fácilmente accesible ya que tales arreglos ahora se consideran aceptables o incluso progresistas. Pero los lados más oscuros de estas estructuras "familiares" permanecen ocultos.

Algunas culturas no sólo rompían el Quinto y el Séptimo Mandamiento, sino también el Sexto: "No matarás".

"El infanticidio —el asesinato deliberado de recién nacidos y niños pequeños— se practicaba ampliamente, y quizás de manera ubicua, entre los aborígenes australianos antes de la llegada de los europeos y la imposición de los valores occidentales, que, a diferencia de los valores de los aborígenes pre-coloniales, consideraban el asesinato deliberado de bebés y niños pequeños como un crimen", escribió William D. Rubinstein en la revista *Quadrant*.

El profesor de antropología de la Universidad de Michigan, Aram Yengoyan, escribió: "El infanticidio fue el principal medio de control de la población" y "probablemente osciló entre el 15% y el 30% de todos los nacimientos".

Los exploradores occidentales presenciaron un poco de este tipo de transgresión de los mandamientos de manera personal. Pero el robo era muy común.

## No hurtarás

El registro del viaje de Lewis y Clark está lleno de frustración acerca de esto. Al describir el tiempo de la expedición entre la tribu Chinook, el historiador Stephan Ambrose escribió: "Cualquier objeto dejado de lado por un momento desaparecía".

Los diarios del Capitán Cook dan relatos casi idénticos, mientras se quejaba de los nativos "robándonos con impunidad".

Mientras exploraba el corazón de África, el Dr. David Livingstone se encontró siendo víctima de robos similares. Las excusas académicas modernas para este comportamiento son casi idénticas: estas son culturas que valoraban la hospitalidad y el dar regalos, por lo que cuando las personas se obsequiaban los regalos a sí mismos no se consideraba robo.

Sería exagerado decir que estas sociedades no tenían concepto de propiedad privada o robo. Pero las prohibiciones no eran tan fuertes como en los Diez Mandamientos y dentro de la cultura occidental.

Para muchas tribus indias, robar caballos era un rito de paso importante. Livingstone describió actitudes similares entre los africanos: "En tribus acostumbradas al robo de ganado, el acto no se considera inhumano del modo en que lo es el delito de robo".

## La causa de todo sufrimiento

"¡La ley de Dios es, simplemente, amor!" escribió Herbert W. Armstrong. "Es un sistema de vida perfecto. Cada pizca de sufrimiento humano, de infelicidad, miseria y muerte ¡procede exclusivamente del quebrantamiento de esa ley!" (*La pura verdad acerca de la sanidad divina*).

Incluso en Occidente, gran parte de la ley de Dios se viola rutinariamente. El sufrimiento desenfrenado es el resultado. Sin embargo, no es coincidencia que las naciones con gobiernos más estables y una prosperidad más extendida hayan dado más honor a los mandamientos de Dios. Y no es coincidencia que esos mandamientos sean fundamentales para una sociedad estable y próspera.

Nada de esto quiere decir que las naciones que poseen dominio económico, militar y cultural lo hayan merecido. A diferencia de otras naciones, sus ancestros recibieron estos principios de oro literalmente del Creador de la humanidad para el *beneficio* de la humanidad. Y ellos —y nosotros— hemos fracasado completamente en obedecerlos y difundirlos como deberíamos. Sin embargo, el poder de los principios mismos y del Dios detrás de ellos ha afectado profundamente la historia mundial.

Gran Bretaña, en particular, exportó este pensamiento al mundo. "El Imperio colonial británico ha hecho más para combatir la pobreza que toda la ayuda al desarrollo de la posguerra combinada", escribe Bruce Gilley en su libro *The Case for Colonialism* [El Caso del Colonialismo]. Esto se logró no al traer bienes materiales, sino al enseñar y hacer cumplir *leyes* —leyes que funcionan porque se basan en una comprensión correcta de lo que son los seres humanos— y aplicándolas a todos.

Al igual que los israelitas antes que ellos, los británicos y los estadounidenses han fracasado en gran medida en cumplir las leyes de Dios. Hoy rechazamos abiertamente estos principios y emulamos los principios de sociedades que no produjeron arte, cultura, prosperidad o ciencia de ningún significado.

Adoptar principios primitivos y no bíblicos es fundamental para el movimiento *wake*. El colaborador de Karl Marx, Friedrich Engels, observó en *The Origin of the Family, Private Property and the State* [El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado] que las sociedades primitivas carecen tanto de la moral familiar bíblica como de la propiedad privada. Sin embargo, en lugar de creer en la Biblia o incluso juzgar por los frutos obvios y trágicos exhibidos en todo el mundo durante generaciones, señaló a las sociedades primitivas para argumentar que prescindir de la ley bíblica es más natural y, por lo tanto, mejor. Engels estableció el comunismo como el enemigo tanto de la propiedad privada como de la familia. Ahora, las formas libres de amor o sin propiedad de algunos grupos primitivos son presentadas por los izquierdistas como ejemplos de superioridad innata sobre los principios occidentales.

La falta de logros de estas sociedades es prueba de que la ley de Dios funciona. Los israelitas, los británicos y los estadounidenses no construyeron las civilizaciones más exitosas de todos los tiempos. *Las leyes de Dios* construyeron las civilizaciones más exitosas de todos los tiempos, *a pesar* de los israelitas, británicos y estadounidenses obstinados! Romper esa ley produce sólo degradación, derrota y miseria. Sin embargo, los israelitas modernos están rechazando activa e intencionalmente los principios de la Biblia y de su Creador, adoptando principios que las personas que no tienen historia con Dios han demostrado repetidamente *que no funcionan*.

Se acerca el momento en que las leyes de Dios serán la constitución de las naciones de todo el mundo. Serán enseñadas y aplicadas en todo el mundo. Obedecer los Diez Mandamientos desbloqueará grandes cantidades de prosperidad, progreso social y cultural, dejando a EE UU modernos luciendo como los aborígenes primitivos o los indios en comparación. El respeto básico por sólo algunas de las leyes de Dios es responsable de gran parte de la riqueza en el mundo. ¿Cuánto más próspero será todo el planeta cuando adopte los diez?